

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en
escenarios de violencia. Departamento de Cundinamarca**

Yina Carolina Hortua Rivera

Tutora:

Ludibia Bermeo

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD
Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades ECSAH
Programa de psicología

2022

Resumen

Las décadas de violencia en Colombia han dejado con su paso una serie de repercusiones; sociales, económicas, políticas, territoriales, físicas, emocionales, de salud mental y de muerte; así como un contraste de la resiliencia del pueblo Colombiano sobreviviente. Esta guerra teje historias como la de Ana Ligia Higinio, una mujer del corregimiento de Aquitania, madre de 4 hijos y poeta. Ana, a pesar de ser víctima del desplazamiento, se convierte en una servidora para la implementación de apoyo psicosocial para otras víctimas del conflicto armado. Se desarrollan tres preguntas circulares, tres preguntas reflexivas y tres preguntas estratégicas. Estas pretenden ayudar al profesional de psicología desarrollar un proceso de entrevista reflexiva a la luz de la realidad personal de Ana. Al mismo tiempo, ayudan a adquirir información relevante para la implementación de acciones psicosociales con base a los diferentes referentes teóricos.

De igual manera, se aborda el relato de la población Peñas Coloradas, una comunidad víctima del desplazamiento ejercido por parte del estado Colombiano liderado por el Ejército Nacional de Colombia, el cual, paradójicamente, tiene como misión proteger a la población civil. En esta narrativa relucen los diferentes matices de la guerra, así como la vulnerabilidad de la población civil frente a un conflicto, en el cual quedan a merced de los diferentes actores del conflicto. Frente al análisis del caso, se plantean tres estrategias con el fin de una mejoría en su calidad de vida.

Finalmente, el presente documento incluye un informe analítico de foto voz desarrollado en la ciudad de Bogotá, en el cual se abordan tres tipos de violencia surgidos en el marco del conflicto armado colombiano. Dicho reporte, fue desarrollado por medio de la fotografía y una página Wix, que presenta una galería como exposición de dichos escenarios.

Palabras clave: Narrativa, Salud mental, Resiliencia, Subjetividad.

Summary

The decades of violence in Colombia have left a series of consequences in the social, economic, political, physical, territorial, emotional, mental health, and death scopes, as well as a contrast with the resilience of the surviving Colombian population. This war results in stories like the story of Ana Ligia Higinio, a woman from the Aquitania village, mother of 4 sons, and a poet. Ana, despite being a victim of forced displacement, has turned into a facilitator for the implementation of psychosocial support for other victims of the armed conflict. In this work, we developed three circular questions, three reflexive questions, and three strategic questions. They aim to help the psychology professional carry out a reflexive interview process in the context of Ana's personal life. At the same time, they help collect relevant information for the implementation of psychosocial actions based on the different theoretical referents.

In line with this, we also addressed the narrative of the people from Peñas Coloradas, a community that was a victim of forced displacement procured by the Colombian government and led by the National Army of Colombia, which, paradoxically, has the mission to protect civilians. In this narrative, different nuances of the war shine, as well as the vulnerability of the civilians within a conflict, in which they are subjected to the will of the different conflict actors. Upon analysis of the case, three strategies for improvement of the civilians' quality of life are proposed. Finally, this document includes a photo-voice analytic report developed in Bogotá city, which addresses three emerging forms of violence within the armed conflict in Colombia. This report was performed through a photo and a Wix website, which displays a gallery as a means of exposing such scenarios.

Keywords: Narrative, mental health, resilience, subjectivity

Tabla de contenido

Análisis de relatos de violencia y esperanza Caso Ana Ligia Higinio	6
Análisis y presentación de estrategias de abordaje psicosocial para el caso de Peñas Coloradas	22
Informe analítico y reflexivo de la experiencia de foto voz	34
Link página Wix	42
Conclusiones generales	43
Referencias Bibliográficas	45

Lista de Tablas

Tabla 1 Preguntas circulares, reflexivas y estratégicas caso Ana Ligia Higinio	13
Tabla 2 Estrategias de intervención psicosocial de la población Peñas Coloradas	28

Análisis de Relatos de violencia y esperanza caso Ana Ligia Higinio

Ana Ligia es una mujer nacida en el corregimiento de Aquitania, ubicado cerca al Municipio de San Francisco; es madre de 4 hijos, se ha desempeñado en atención a víctimas de conflicto y, además es poeta. Ana es una de las muchas personas sobrevivientes del conflicto armado Colombiano, ella y sus hijos han sido víctimas de desplazamiento forzado (en dos oportunidades, en los años 2003 y 2004). En su relato es posible identificar que esta mujer ha tenido que afrontar de manera continua los dolores de la guerra, la impotencia del despojo, la zozobra del hambre, del dolor, de la injusticia, de las masacres en su territorio y como si fuera poco, se ha visto revictimizada por organizaciones públicas y algunos funcionarios. En su labor en el hospital de San Francisco fue despedida cuando se encontraba con 8 meses de embarazo, motivo por el cual ella instauró una demanda y tiempo después, de manera estratégica estos funcionarios la llamaron para ofrecerle un trabajo en el hospital a cambio de retirar dicho proceso legal, ella se vinculó laboralmente durante 6 meses en el municipio; sin embargo, al no retirar la demanda le finalizaron el contrato (Tomado de Voces: relatos de violencia y esperanza en Colombia, Banco Mundial, 2009).

A pesar de no contar con un proceso de atención y restablecimiento de derechos por su condición de víctima, Ana se ha desempeñado en el sector salud brindando apoyo psicosocial a las víctimas del conflicto armado y a las mujeres desplazadas, desarrollando dicha labor con la mejor disposición, formándose en el tema de salud mental y con apertura para crecer en todas las áreas de su vida. Siempre se ha mostrado fuerte ante este ejercicio; aunque, en el fondo el dolor que comparte con esta población la hace sentir vulnerable; además, considera que no es prudente expresar que es víctima del mismo flagelo aun cuando el alcalde y el gerente del hospital

conocen su historia (Tomado de Voces: relatos de violencia y esperanza en Colombia, Banco Mundial, 2009).

Fragmentos de mayor impacto

El primer fragmento que es fundamental resaltar es la presentación que realiza Ana Ligia al iniciar su relato, en el cual se presenta como; madre, poeta, como mujer prestadora de servicios y atención a población víctima de la violencia y del desplazamiento forzado en el país (Tomado de Voces: relatos de violencia y esperanza en Colombia, Banco Mundial, 2009).

La construcción de identidad es un proceso permanente, permeado por el ambiente, por otros y por la misma historia; es el resultado de una percepción propia desde la reflexión y la subjetividad desarrollada a la luz de su propia biografía (Toledo, 2012). Como se puede observar Ana se describe desde sus roles y sus habilidades, mas no desde la posición de víctima, lo que puede llevar a comprender que a pesar del gran dolor experimentado ella ha podido identificar que esas circunstancias no la definen.

El segundo fragmento significativo, expresa que fueron desplazados en dos oportunidades de su territorio en los años 2003 y 2004 dejando allí su trabajo, sus pertenencias, su vida, su historia y su población; a causa de ello experimento un estrés permanente, el cual repercutió desarrollando problemas de sueño y de salud (Tomado de Voces: relatos de violencia y esperanza en Colombia, Banco Mundial, 2009).

En esta parte del relato se puede percibir el dolor, la desesperación, el sentido de inferioridad frente a una guerra impetuosa y devastadora que atropella una nación; que le cobra de forma desmedida y despiada a los inocentes el estar radicados en las tierras donde se disputan el poder y la riqueza, es en cada palabra que se puede llegar a imaginar la angustia de esta mujer y su familia frente a las amenazas de los diferentes actores del conflicto armado en dicha

población y la magnitud del impacto de estos tipos de violencia en la vida de las víctimas; tanto física, como psicológica; tanto emocional, como económica; tanto en pérdida de vidas como en la vulneración de los derechos (Rodríguez et al., 2002).

Otra de las experiencias devastadoras que atravesó esta madre fue:

A principios de 2004 ya me había ocurrido que había dejado a mis hijos en el pueblo y había habido una toma guerrillera de la que casi no los pude sacar. Esa primera vez había un retén en la carretera, y de la autopista a Aquitania quedaba 33 kilómetros. Yo no sabía era el Ejército o los paramilitares. Igual no me dejaban pasar; no dejaban ni entrar ni salir. Tuve que montar en moto, en camión y en mula para llegar a donde mis hijos. (Tomado de Voces: relatos de violencia y esperanza en Colombia, Banco Mundial, 2009, pág. 8).

Es una fracción narrativa donde el miedo desgarrador de perder a sus hijos se hace presente aun cuando han pasado años de aquel evento, donde se logra revivir esa angustia de no volver a verlos, de que también ese conflicto armado le arrebató su tesoro máspreciado.

En medio de los conflictos armados, se puede presentar colapso del sistema, de las autoridades competentes y del mismo estado, limitando así la capacidad de proveer el apoyo vital a la población e incluso la protección básica de la comunidad; desencadenando con ello un efecto de pasividad y vulnerabilidad de la población civil frente a los actores. (Rodríguez et al., 2002).

Impactos psicosociales en el contexto de Ana

El desplazamiento forzado de los territorios trae consigo una serie de implicaciones psicosociales en las comunidades, este tipo de acciones ocasionan una afectación en la economía, en el territorio y en la salud física y mental de quienes se ven obligados a transitar este proceso. Parte del deterioro está influido por las diferentes acciones injustificadas que se ejercen sobre las poblaciones, en las cuales se desmejora la calidad de vida de los habitantes, se limita el acceso a

una vivienda, a el trabajo, a la educación, a la economía, a servicios básicos y fundamentales para un desarrollo optimo; irrumpiendo así en los proyectos de vida que se desarrollan o que se tienen preconcebidos; creando así una incredulidad del futuro y de las entidades públicas. (Banco Mundial, 2016).

Asimismo, la sensación de desesperanza y frustración con respecto a los diferentes hechos violentos que han tenido que experimentar, no solo en Ana, sino en su familia y por parte de algunos de los pobladores de este territorio, están presentes en dicho contexto. La desesperanza por ejemplo está latente en la percepción de Ana frente a la situación laboral, mediada por intereses legales en los cuales ella tiene la razón de exigir sus derechos pero que inevitablemente se ve derrotada por el poder público y político del país (Rodríguez et al., 2002).

De igual manera se hace presente algunas dificultades a nivel social, desarrollando un sentimiento de desconfianza por parte de las víctimas, minimizando las acciones comunicativas entre los individuos y consolidándose el miedo y la zozobra como cohabitante de dicho corregimiento. Este el nuevo lenguaje, el nuevo compañero, el nuevo hijo que desemboca el despojo de los habitantes de Aquitania (Rodríguez et al., 2002).

La voz como escudo protector de esta sobreviviente

La historia de Ana Ligia permite visualizar el alcance de estas violencias, en las cuales diversidad de familias, niños, niñas y jóvenes se ven en la obligación de abandonar su territorio y buscar nuevos escenarios donde puedan vivir, sobrevivir y resistir. Los efectos económicos, sociales, morales, psicológicos y físicos marcan estas comunidades y conllevan a generar nuevas estrategias propias y familiares para sobreponerse a dicha situación; una de ellas se describe como una capacidad de resiliencia, un término cada vez más estudiado e implementado en el campo de las ciencias sociales y humanas; así como en la salud mental. Esta suficiencia que

parece habitar en los seres humanos y que florece en medio de la adversidad, del dolor, de la fragilidad y de las tragedias; está presente, y ahora es bandera en diferentes rincones del país, así como también caracteriza a la protagonista de este relato y a sus cuatro hijos.

Ana Ligia, describe con exactitud el crecimiento postraumático, esa posibilidad existente y latente de poder crecer y aprender a partir de los eventos adversos está presente en ella y en su historia, sin darse cuenta descubrió que en ella existe un poder inimaginable, aquella entereza para levantarse después de cada suceso no solo para resistir sino para rehacerse (vera et al., 2006). Es maravilloso poder escudriñar esta historia y ver como la poesía es su mejor arma y desde su resiliencia se transforma en consuelo, en escucha, en esperanza y en brecha para otros, otros muchos y muchas de su misma condición, otros tantos desbordados y despedazados por las secuelas de una guerra interna sin sentido, otros muchos olvidados por el estado y la indolencia.

Su familia también se viste de resiliencia, son luchadores innatos de esta sociedad, los cuales reconstruyen nuevos caminos, trabajan insaciablemente en la reconstrucción de una mejor vida, de un nuevo sendero, de un nuevo inicio. Su hija quien ahora es enfermera y trabaja en la clínica es una muestra de ello, pues es quien apoya en este momento a Ana, quien a su vez desde el ejercicio profesional demuestra que aun contra todos los pronósticos es posible continuar, es posible reconstruirse, levantarse de las cenizas y volver a intentar cada sueño, cada ideal cada lucha propia se puede llegar a alcanzar.

Significados, imágenes dominantes de violencia y los impactos naturalizados

En medio del dolor y de los escombros de la guerra la poesía se levanta con fuerza para curar el alma, se convierte en ese medio para reconstruir la relación con los que ya partieron, con los ríos que se mancharon de sangre, con los rezos que no se dieron, con las obras pendientes y las muchas explicaciones inexistentes; es el canal reconstruido para soñar un nuevo día, un país

esperanzador, para creer en la libertad de poder ser en este territorio y de disfrutar de la vida; de la naturaleza, del campo, de la tierra propia, de la paz y de las diferencias.

La coexistencia de las emociones negativas y positivas posterior a un evento traumático propone en el campo de la psicología la ampliación en su desarrollo científico, de manera que no se limite el proceso de recuperación postraumática a una condición netamente de experiencias y sentimientos “negativos”, sino que se amplie la percepción del individuo como ser capaz de autorregularse por medio de herramientas propias, existentes en el y poderosas para contrarrestar los efectos traumáticos sin necesidad de requerir una práctica terapéutica ejercida desde el enfoque clínico; sino que por el contrario asuma una posición desde la psicología positiva y el gran potencial existente en el ser, capaz de brindar recursos necesarios para alcanzar un estado de resiliencia e incluso de crecimiento posterior al evento traumático (vera et al., 2006).

La sensación de indefensión frente a todos los actores del conflicto e incluso frente a las entidades públicas es un rasgo muy fuerte en la narrativa de Ana, esa sensación de dominio continuo y sistemático de grupos al margen de la ley, de entidades estatales y de servidores públicos donde las personas y en este caso Ana Ligia, son revictimizadas de manera sistemática, desborda la concepción de justicia de cualquier individuo. Esa “normalización” frente a los asesinatos, masacres, desplazamientos y demás violencias ejercidas desgarran al pueblo colombiano, es un limitante frente a la credibilidad de las políticas públicas y del discurso del bienestar y la reparación integral.

La subjetividad puede ser considerada como una dimensión del proceso social e histórico, la cual es el resultado de la práctica social que se emplee en dicho territorio o grupo al cual se pertenece; es un proceso de construcción profunda, que implica la praxis de la complejidad y que por ende logra reunir una serie de elementos como; estereotipos, ideas conservadoras, acciones

críticas y transformación o nuevas concepciones. Este proceso no es estático, no reúne totalidades de pensamiento, sino que, por el contrario; genera apertura a una acción dinámica, en la cual existen luchas, contradicciones, conflicto, diversidad e incluso diversificación. Dando cabida a la oposición de pensamiento dentro del mismo entorno social. (Fabris et al., 2022). Esa subjetividad colectiva que se desarrolla en diferentes ciudadanos en la cual se “normalizan las practicas abusivas del estado, los asesinatos y las masacres desarrolladas en los territorios por los diferentes actores del conflicto armado; son las mismas que permiten considerar las experiencias de guerra como una voluntad divina, un propósito de Dios encaminado a servir a otros por medio del propio dolor.

El posicionamiento resiliente de Ana Ligia

Ana y su familia lograron mantener una posición resiliente frente a la adversidad afrontada; si bien en el transcurso de cada suceso violento experimentaron sentimientos de dolor, de injusticia, de rabia, de impotencia; así como también presentaron altos niveles de estrés postraumático, afectación del sueño y somatización, lograron continuar y desarrollar habilidades que no conocía, las cuales les permitieron reconstruir su historia y continuar a pesar de las circunstancias (vera et al., 2006).

El aprendizaje, así como el crecimiento; emocional, intelectual, profesional y personal que tuvo Ana posterior a los eventos transcurridos consideran posible la no limitación de las personas violentadas por su condición de víctimas; al contrario, plantean la existencia de herramientas propias que salen a flote en los momentos más devastadores de la historia propia (vera et al., 2006).

Tabla 1*Preguntas circulares, reflexivas y estratégicas caso Ana Ligia Higinio*

Tipo de pregunta	Pregunta	Justificación desde el campo psicosocial
Circular	¿De su núcleo familiar quien presenta sentimientos de miedo generalizado frente a los desplazamientos vividos?	<p>La familia ha presentado dos desplazamientos forzados de su territorio y han sido víctimas de una toma guerrillera, lo que puede ocasionar en las personas un miedo generalizado frente a este escenario y repercute de forma significativa en la estabilidad emocional, psicológica y física.</p> <p>Asimismo, se presenta una repercusión en las relaciones sociales y ambientales.</p> <p>Como indica Martin Baro, cuando habla de salud mental, expone que los trastornos no son asuntos netamente individualizados, sino que estos comparten un componente social, pues el malestar no necesariamente proviene de adentro hacia afuera, sino de afuera hacia adentro; como resultado de un individuo social, que tiene relaciones humanas y con su entorno y que ello repercute en su estabilidad (Blanco y Díaz, 2004)</p>

Circular	¿Cuándo usted indica que en ese trabajo que desarrollaba con la comunidad desplazada, usted no se permitía sentirse mal y trataba de ser fuerte; utilizo algún otro espacio ya fuera sola o en compañía de algún familiar o amigo para desahogarse o hacer catarsis?	<p>El reconocimiento del dolor, así como de las diferentes emociones es parte importante del proceso de recuperación y/o de mitigación de los daños psicosociales que ha experimentado el individuo o la comunidad. Permitirse transitar el dolor y cada una de las emociones es parte de esa reconstrucción psicológica, social, moral e identitaria.</p> <p>El desarrollo de la narrativa, la memoria y la catarsis son una medida oportuna en la intervención de víctimas desencadenando un proceso de resignificación y resarcir el dolor ocasionado a causa de los diferentes hechos violentos afrontados. Gracias al producto narrativo que desemboca de la catarsis, se logra fomentar un proceso de transformación individual y del entorno que rodea a el sujeto. De manera tal que este ejercicio lleve a la víctima a una ruptura de la percepción limitante de estado de víctima para concebirse desde la resiliencia transformadora, reconstructiva y dinamizadora de nuevas realidades (Latorre, 2010).</p>
----------	--	---

Circular

¿De la experiencia vivida con las mujeres atendidas en San Francisco, cual o cuales fueron las narrativas o experiencias que más le impactaron en su proceso de construcción personal?

En el abordaje psicosocial es maravilloso poder ver el potencial y la fuerza que presentan las personas y comunidades. Los cuales no solo repercuten en la persona y su familia, sino también a nivel social. En el ejercicio de acciones colectivas o individuales sobre memoria, logran trabajar en la subjetividad de los sucesos, desarrollando un proceso de reconocimiento, de reconstrucción e incluso de recodificación de los eventos traumáticos, lo que permite alcanzar un grado de dignificación personal. Dicho proceso ejercido desde la colectividad logra impactar de manera positiva las diferentes instituciones sociales (pertenecía de comunidad) así como sus prácticas y escenarios protectores de la no repetición del dolor. (Molano, 2009, como se cito en Latorre, 2010)

Estos trabajos encaminados a la memoria y la narrativa se convierten en instrumentos de carácter simbólico para las comunidades y victimas, como sujetos activos en las luchas contra el olvido, la amnesia colectiva y la repetición de las mismas violencias en diferentes escalas (Latorre, 2010).

Reflexiva

¿Cuáles habilidades desarrollo por medio de las situaciones vividas y del ejercicio laboral?

Desarrollar un proceso de resignificación sugiere para el individuo poder reflexionar de manera activa los sucesos transitados, las emociones, sentimientos, sensaciones, las secuelas y el surgimiento de nuevas experiencias, de nuevos caminos, de un estado diferente a nivel emocional y cognitivo propio y de comunidad frente a los hechos vividos.

En momentos las propias víctimas terminan desarrollando su potencial; se convierten en guías, en luz, en líderes y en inspiración; sin embargo, a veces bajo la etiqueta del recuerdo de su rol de víctima se nubla la razón y se lee desde la posición de indefensión y sufrimiento, que poco o nada tiene para aportar a otros y a la sociedad.

En los procesos de violencia, de guerra y de violación a los derechos humanos es casi nulo concebir a las víctimas como actores resilientes desarrolladores de un crecimiento postraumático; pues durante décadas no se han creado correlaciones entre estos conceptos; sin embargo, se ha encontrado personas que desarrollan al máximo su potencial y obtienen un crecimiento (vera et al., 2006).

Reflexiva

¿Qué herramientas tiene su núcleo familiar que les permitió afrontar estas situaciones adversas y continuar con los proyectos de vida?

Vivenciar los eventos traumáticos y poder sobreponerse a situaciones en las cuales les son violentados sus derechos es un proceso arduo; sin embargo, la población colombiana suele ser muy resiliente aun cuando no conciben los recursos propios, familiares, sociales y culturales que les rodean y que en momentos de adversidad se convierten en aliados estratégicos para sobrevivir y lograr metas y objetivos propuestos.

En los procesos de recuperación postraumática regularmente se ignora los mecanismos naturales que emergen en estas oportunidades para lograr generar de nuevo un estado de bienestar en el individuo; si bien se pasa por una serie de síntomas inicialmente directamente relacionados con el suceso traumático y el posible estrés, con el paso del tiempo de manera natural los síntomas desaparecen, incluso las investigaciones muestran que en un 85% de las personas que sufren estos traumas se recuperan de manera natural y no desarrollan trastorno psicológico alguno (vera et al., 2006).

Reflexiva	¿Si dentro de 2 años trabajara atendiendo a mujeres y familias víctimas del desplazamiento forzado, que herramientas le gustaría poder brindarles como estrategia para poder sobreponerse y continuar con su vida?	<p>La generación de narrativa colectiva conlleva un proceso interior de gran calidad, replicar nuevos significados de las experiencias afrontadas es parte de este componente; y poder compartir estos nuevos significados, identificar y reconocer potencial, permite ser parte de la solución y de escribir una obra nueva con la realidad pero que integre la proyección de un nuevo camino por emprender.</p> <p>El crecimiento postraumático abarca un resultado positivo obtenido con base al proceso de lucha emprendido por el individuo a partir del evento traumático, en el cual no solo logra sobreponerse, recuperarse de manera satisfactoria y crecer; sino que le sitúa en una mejor posición (personal, intrínseca, así como de habilidades y capacidades o incluso de formación y crecimiento intelectual y laboral) con respecto a la que se encontraba (vera et al., 2006). Dicho proceso se presenta en diferentes personas; sin embargo, es importante aclarar que no todas las personas que son víctimas logran desarrollar dicho crecimiento positivo (vera et al., 2006).</p>
-----------	--	--

Estratégica

¿Cuándo le dieron la oportunidad de trabajar en San Francisco siendo víctima también de desplazamiento, considera que le ayudo de alguna manera realizar dicho proceso de acercamiento y de escucha activa con otras víctimas; para trabajar su propio dolor?

Ana Ligia, aun frente a su situación de víctima, muestra la resiliencia y la capacidad de crecimiento frente a la adversidad; si bien en su relato muestra un grado de dolor, de sensación de injusticia al tener que desarrollar un trabajo de salud mental con otras víctimas como ella, pero en su caso sin haber recibido esta misma contención, permite identificar que como individuo posee una fuerza emocional, física y mental que le permite brindar acciones transformadoras en su propio territorio. Sin embargo, es posible que no sea consciente de que ser parte de dicha dinámica de escucha activa de diferentes relatos le ayuden a realizar un propio proceso de identidad, de reconocer en otros su historia, su espejo, su dolor, su indignación, su miedo, el sentimiento de impotencia y de duelo por tener que renunciar a su tierra, a sus raíces, a su cultura, a su historia y tantas otros elementos de la subjetividad; al final dicho ejercicio de narrativa sea resignificado y reconstruido por ella misma y por otros (Latorre, 2010).

Estratégica

¿Es posible que desde su resiliencia usted sea una vista no solo como una víctima; sino como la mujer capaz de sobreponerse frente a las adversidades y desde el dolor propio acompañar el proceso de restauración de otros?

Si bien existe en el relato una revictimización de la protagonista, es posible visualizar que dicho ejercicio con la comunidad le permitía ser tenida en cuenta para trabajo con víctimas desde las entidades públicas. Además, su interés por formarse de manera competente para desarrollar una práctica consciente, ética y responsable de dicho proceso social y de salud mental puede ser un factor por el cual sobresalía su habilidad para trabajar en esta área.

Entre las posibles secuelas psicosociales que desarrollan las víctimas de desplazamiento se puede encontrar la alteración en el estado afectivo, lo que puede repercutir en diferentes áreas del individuo incluida la interpersonal, generando así el no reconocimiento de la fuerza y capacidad propia. Además, también es posible experimentar temores, angustia, trastornos de la conducta del sueño, pensamientos obsesivos, asociación de elementos del trauma con elementos cotidianos como parte de la elaboración de psicosis desarrollada frente al evento (Cuadrado et al., 2020).

Estratégica	¿Cómo cambiaría la manera de visualizar su trabajo con víctimas de desplazamiento; sino no se mira usted como una persona indigna de ejercer esta labor, por el hecho de haber sido víctima?	<p>El proceso de empoderamiento y reconstrucción de la historia propia es fundamental; para que, los individuos y las comunidades no se identifiquen perpetuamente como víctimas.</p> <p>La vivencia de eventos traumáticos, de violencias y de guerras generan un cambio abrupto en la vida de un individuo, aun cuando se reconoce la magnitud, la gravedad y el impacto de estas situaciones; también es posible tener presente que aun, en esos momentos adversos de la vida las personas poseen la posibilidad de desarrollar una construcción nueva, de transformar su comprensión del mundo, de crear nuevas interpretaciones de la realidad, así como el sistema de valores y creencias forjado (vera et al., 2006).</p>
-------------	--	--

Fuente: Elaboración propia

Análisis y presentación de estrategias de abordaje psicosocial para el caso de Peñas

Coloradas

Los pobladores de Peñas Coloradas llegaron a este territorio huyendo del hambre y la violencia de otros departamentos del país; tenían como propósito salvar su vida, tener buenas tierras, poder sembrar y tener recursos para su sustento. Al llegar se encontraron con una tierra fértil y una vista bella, esto conllevó a que ellos de forma organizada se dedicaran a construir sus casas, su propio territorio, su comunidad. Cada vivienda, cada techo, cada pared se convierte en la representación del esfuerzo, la dedicación y esa unión que la comunidad alberga; era un motivo de orgullo y de fiesta para ellos, ya que no contaron con ningún aporte del estado (Comisión de la Verdad, 2019).

Inicialmente comenzaron a vivir de los cultivos del maíz, del plátano, de la pesca, de la casa y de las pieles; sin embargo, a medida que pasaba el tiempo, los ingresos que dejaban estas actividades agropecuarias eran cada vez más limitados, lo que los llevó a aprender a cultivar la coca, y esta nueva actividad les brindó una estabilidad económica. Posteriormente llegó la guerrilla al territorio, pero esta población logró continuar su camino. Estaban tan organizados que aun con la ausencia del estado se habían creado unas reglas por parte de la junta de acción comunal y las personas las respetaban. “éramos un pueblo. Vivíamos como pueblo. Funcionábamos como pueblo. Teníamos las necesidades que tiene un pueblo, pero en el mapa de Colombia no aparecíamos.” (Comisión de la Verdad, 2019).

El pueblo mostró voluntad de sustitución de cultivos ilícitos, pues a pesar de la estabilidad económica que este negocio les brindaba, ellos tenían vocación de agricultores y pescadores; mas no de cocineros. Sin embargo, el gobierno no hizo nada, no los escuchó ni les dio la oportunidad de realizar este tránsito con las garantías mínimas que requerían; todo esto se

dio en el año 1996. En el año 2004 el estado llegó al territorio, en un acto de presencia militar y quebró en dos la historia de Peñas Coloradas, pues desarrolló un “operativo” que arrasó con los caseríos; aludiendo que el pueblo era de la Guerrilla de las Farc y que los habitantes servían a este grupo como sus amigos y auxiliadores. A pesar de estar desprotegidos, sin armas para combatir y de no encontrar en ningún rincón a un solo guerrillero, el estado parecía no querer entender (Comisión de la verdad, 2019).

El hostigamiento militar fue de tal magnitud que inició a las 5 pm de un domingo en el que más de 30 bombas fueron lanzadas por los militares en un billar de la zona y la población civil que se encontraba en el sector quedó herida por las esquirlas; sin embargo, no paró ahí, eran las 3 am del lunes y aun lanzaban bombas alrededor de Peñas, en la madrugada se dio el arribo al centro poblado y desde ese día se apoderaron del casco urbano. Tras las amenazas de los uniformados, donde les daban a entender que ellos habían llegado “mansos”, pero que los que venían de atrás venían con motosierras la población civil decidió salir de su territorio. En un hombro tomaron sus hijos y en el otro las tulas con la ropa; el resto de sus pertenencias “quedó en el pueblo” ... aunque, ya finalizada la tarde no quedaba nada, el Ejército había destruido todo (Comisión de la verdad, 2019).

Adicional a este nuevo desplazamiento, llegó la persecución militar, los falsos positivos, montajes y capturas masivas, incluso torturas. Fueron mares de sangre, e injusticia por doquier. Decidieron organizarse de nuevo y luchar por recuperar su pueblo; a pesar de acudir a diferentes organizaciones, de tener acompañamiento internacional no fue posible el retorno, cada día el ejército justificaba la dilatación del retorno. En el año 2009 notificaron que Peñas ya no pertenecía a esta comunidad y que debían esperar mínimo 10 años para regresar, por medio de un documento firmado el Estado declaró a las Fuerzas Militares dueñas temporales del caserío. En

el año 2018 cuando debían entregar el territorio renovaron el comodato por otros 10 años y los campesinos quedaron en el destierro y en el olvido (Comisión de la verdad, 2019).

Emergentes psicosociales presentes en el relato de Peñas Coloradas

El desplazamiento sistematizado que ha soportado la población de Peñas Coloradas es uno de los emergentes psicosociales relevantes en el caso; el dolor, la incertidumbre, el miedo, las amenazas, el hambre y el sometimiento a diferentes organizaciones, incluido el mismo estado, se convierte en la base de la construcción subjetiva de la historia de dicha comunidad.

Comprender que los pobladores de Peñas han luchado de manera continua para lograr adquirir los derechos humanos que les pertenece y que el mismo estado debería garantizarles es el principio de dicha concepción. Desde el inicio de la construcción del territorio se puede inferir, la fuerza de voluntad del pueblo, la perseverancia y la lucha innata que poseen; la falta de recursos y el hambre, así como los limitantes de educación y derechos básicos permiten identificar la habilidad para potenciar sus capacidades en momentos de dolor y esto los llevo a construir su propio mundo. Les dio espacio para crear identidad, para forjar unión, costumbres y reglas de convivencia, dando paso así a la adquisición de una memoria propia y colectiva (Fabris et al., 2015).

La percepción de injusticia de las víctimas frente a violencia y la violación de derechos humanos ejercida por el mismo estado, se convierte en una subjetividad colectiva, esa misma que arraiga el dolor, el sentido de olvido, de abandono y de marginación, la cual se mantiene con el paso de los años y la no restauración de sus vidas, de sus familias y de su territorio (Fabris et al., 2015).

El estigma de ser considerado cómplice de un actor armado

Los impactos que deja en la vida de estos habitantes, frente a la creencia errónea de su condición de cómplices de la Guerrilla de las Farc son diversos; se pueden desarrollar trastornos del sueño, trastorno de estrés postraumático, dificultad en la regulación de emociones, bajo estado de ánimo, altos niveles de ansiedad, miedo, fobia generalizada, depresión entre otros (Cudris y Barrios, 2018).

Así mismo es posible ver que adicional a las implicaciones de salud mental, la población civil presento algunas laceraciones o heridas en la intervención del Ejército, lo que implica una afectación física; de igual forma se repercute en; la calidad de vida de las personas afectadas, en el acceso a las medidas de reparación y protección del estado, en el desarraigo cultural, en la ruptura de redes sociales y afectivas, en la posible modificación de roles familiares y la dificultad para relacionarse en términos de confianza con organizaciones públicas y diferentes actores de la sociedad (Cudris y Barrios, 2018).

La discriminación que se desata limita aún más el acceso de la población a sistemas de salud, de educación, marcando de manera más profunda las brechas de desigualdad e injusticia social del país, además, se agudiza por la falta de recursos propios, por la baja y casi nula posibilidad de trabajo que esta situación les atañe. Así mismo se ven enfrentados con la población civil, les vuelve a poner como víctimas indefensas frente a otros grupos armados contradictores de la Guerrilla y que se disputan el poder de los territorios, conllevando a una revictimización.

Propuesta de acciones de apoyo para la situación de crisis que vivió esta comunidad a causa del desarraigo.

En las situaciones de crisis se genera una o varias afectaciones a nivel individual y a nivel colectivo; por lo cual se requiere un apoyo inmediato y sólido por parte de diferentes instituciones públicas y privadas, organizaciones sin ánimo de lucro y diferentes funcionarios debidamente capacitados para realizar la contención de la situación particular. En el caso de los habitantes de Peñas Coloradas se presentan diferentes factores que prolongan o amplían la magnitud de la crisis. Motivo por el cual se hace necesario brindar un soporte social e institucional, con el fin de mitigar las posibles secuelas del trauma.

La intervención en crisis abarca dos momentos, el primero hace referencia a los primeros auxilios psicológicos, el cual busca dar espacio a la implementación de soporte social, a la expresión emocional, al procesamiento de la información, así como del evento surtido y a la evaluación del daño; el segundo momento por su parte involucra la atención o terapia que se desarrolla posterior al momento inicial; esta es conocida como terapia de crisis y abarca la integración de la crisis o suceso a la vida de las personas, dando espacios de restablecimiento emocional, restablecimiento conductual y la toma de decisiones (Gantiva, 2010).

Las acciones que se proponen para abordar la situación de crisis que afrontan estas personas a causa del desarraigo son las siguientes: en primer lugar se plantea la atención interdisciplinaria por parte de diferentes profesionales, encaminada a generar espacios de atención y escucha activa, en la cual la comunidad pueda expresar sus emociones, relatar los eventos de violencia vividos y desarrollar una especie de catarsis; estos espacios estarán abiertos a la expresión verbal, artística, folclórica y narrativa; de manera que las comunidades puedan desde sus recursos, habilidades y formas de comunicación, expresar, reconocer y transitar las

emociones, sentimientos y dolores que los hechos sufridos les han dejado y así mismo se puedan identificar acciones necesarias para el trabajo posterior

La segunda acción esta direccionada a identificar las necesidades primordiales que se presentan, buscando obtener la ayuda de diferentes instituciones frente a la solvencia de necesidades básicas como alimentos, agua, refugio; asimismo, el desarrollando una articulación social en primer lugar de esa población y en segundo lugar con la población civil en general, de manera tal que se puedan desenvolver en el territorio en el cual se encuentran refugiados, con el fin de acceder a opciones laborales, recursos y acciones participativas en las cuales puedan reconstruir su vida y tener acceso a los diferentes derechos que como ciudadanos poseen.

Tabla 2*Estrategias de intervención psicosocial de la población Peñas Coloradas*

Estrategia	Nombre	Descripción fundamento y objetivo	Fases-Tiempo	Acciones por implementar	Impacto deseado
Estrategia 1	Atención psicosocial como puente de transformación emocional y social	La estrategia busca poner a disposición de la comunidad afectada un espacio de atención emocional, psicológica y social. Con el objetivo de que encuentren un espacio seguro y con los recursos profesionales necesarios para afrontar, gestionar y transitar las	Fase 1 – (3 días) Identificar emociones, por medio de la exposición, del dialogo y del reconocimiento de lo sucedido. Fase 2 – (5 días) Implementar acciones encaminadas a la escucha activa, a la expresión de emociones sentimientos y	Acción No 1 Realizar un acompañamiento con las víctimas, propiciando el acercamiento con la población y generando espacios de dialogo individuales y/o grupales (es importante permitir que el individuo escoja, el que le haga sentir mejor y más seguro).	Crear un espacio seguro en el cual las víctimas puedan reconocer, expresar y trabajar sus emociones, con el fin de que puedan identificar y emplear los diferentes esquemas de afrontamiento que cada uno posea o que mejor se adapte a su situación.

emociones, las secuelas y los posibles traumas que surgieron frente a el evento traumático.	sucesos experimentados, por medio de conversaciones individuales o grupales, el arte y la narrativa.	Acción No 2 Crear escenarios dentro del mismo espacio en el cual se dé lugar a la expresión verbal, artística o narrativa	Desarrollar un proceso colectivo de reconstrucción de su historia, de su realidad; como herramienta de empoderamiento
	Fase 3 – (5 días) Implementar espacios colectivos de trabajo emocional, catarsis, aceptación y reconstrucción	de las emociones, los sentimientos, las circunstancias vividas y detalladas. (Acciones individuales o	con el fin de lograr un producto simbólico que represente la resiliencia y la reconstrucción propia.
	Fase 4 – (2 días) Desarrollar un producto colectivo (artístico, narrativo, fotográfico...)	colectivas, a decisión de la persona)	Identificar síntomas persistentes sobre el tiempo que puedan representar la
	símbolo de resiliencia	Acción No 3 Espacio de trabajo colectivo,	posibilidad de desarrollar un trastorno de por
	Fase 5 – (1 día)	direccionado al reconocimiento,	estrés

evaluación general e individual del proceso, de la mejoría y de los posibles síntomas que persistan.	reconstrucción y tránsito de las emociones. Propiciando espacio a la subjetividad propia y colectiva, así como a la construcción de historicidad, que emerge en un proceso de sanidad, perdón y reconstrucción propia. Acción No 4 Por medio del trabajo colectivo articular producto (artístico, narrativo, fotográfico...) en el cual todas las víctimas participen	postraumático, con el fin de recibir el apoyo terapéutico requerido, minimizando el nivel de impacto y poniendo a disposición de la persona la atención necesaria.
--	---	--

a modo de resultado
del proceso
socioemocional
desarrollado en las
fases abordadas,
como fuente de
desarrollo personal
y símbolo de
resiliencia frente a
la adversidad.

Acción No 5

Desarrollar una
evaluación
colectiva del
proceso
desarrollado, de la
pertinencia de este;
así como de las
opciones de mejora
frente a las acciones
implementadas. Y
de manera

				individual un proceso de autoevaluación con respecto a su estado de bienestar; físico, emocional, social y mental.	
Estrategia 2	Reorganización de la red de apoyo familiar y social	La estrategia busca identificar y reorganizar las redes de apoyo de las víctimas, que tuvieron que abandonar su territorio, que posiblemente sufrieron pérdidas de familiares o un alejamiento significativo de algunos dadas las	Fase 1 – (1 día) Identificar y reconocer las redes de apoyo familiar Fase 2 – (1 día) Consolidar las redes de apoyo social	Acción No 1 Crear espacio de dialogo entre familias en los cuales se expresen miedos, sentimientos de soledad; así como, de apoyo y de compañía. Acción No 2 Crear espacio de participación comunitaria, en la	Reorganizar, fortalecer y brindar espacios para crear vínculos familiares y sociales como redes de apoyo.

circunstancias. Con el objetivo de que la comunidad se pueda reorganizar, pueda identificar las redes de apoyo con las que cuenta y de esta manera encaminar las acciones correspondientes para continuar con su vida.	cual se puedan abordar el sentido de pertenencia, el concepto de identidad y de esta manera visibilizar los lazos existentes, así como fortalecer nuevos vínculos dentro de la comunidad.
--	---

Fuente: Elaboración propia

Informe Reflexivo y Analítico de la Experiencia

Se desarrollo un foto voz como herramienta o acción psicosocial para abordar escenarios de violencia a nivel local y nacional, el trabajo fue realizado en el Claustro de San Agustín escenario ubicado en el corazón histórico de la ciudad de Bogotá, más exactamente en la localidad de Candelaria, barrio Santa Inés; el cual ha experimentado diferentes modificaciones desde su inicio; lugar recubierto de historia colombiana, símbolo de educación, de política y de batallas; declarado Monumento cultural de la nación y cedido a la Universidad Nacional de Colombia para su restauración y uso. En este recinto es posible disfrutar la exposición El Testigo memorias del conflicto armado colombiano, que ha sido retratada por Jesús Abad Colorado a lo largo de su carrera como fotoperiodista.

Exposición que permite visualizar como en medio de una guerra interna de décadas, la población civil ha sido victima de diferentes tipos de violencia, que en algunos casos les revictimiza y que les aleja de manera contundente de tener una vida digna. Las emociones experimentadas a lo largo de la visita a la exposición conllevo a que este lugar fuera tomado como un contexto que permite identificar, percibir, comprender, relatar y representar la violencia que durante años ha envuelto el país. Es desde la subjetividad de quien desarrolla dicho ejercicio, que se puede concebir este claustro como un espacio que une a la ciudad con los territorios urbanos y rurales convertidos en campos de guerra, a la burbuja que hace privilegiados a unos como epicentro de la narrativa de ríos de sangre, violaciones sistemáticas a los derechos humanos y violencias físicas, emocionales, psicológicas, sexuales y socioculturales.

De manera que se abordaran tres tipos de violencia: la desaparición forzada, las masacres y atentados perpetuados contra la población, por último, también se toca la violación sexual contra las mujeres pertenecientes a comunidades indígenas, campesinas y población civil

inmersa en dicho conflicto colombiano, ejercicio en el cual fue posible retratar por medio de las fotos y la narrativa las dos caras de una misma moneda muy conocida en la tierra colombiana “la violencia” aquella sombra que gobierna un territorio, pero a su vez aquella luz que no se apaga aun cuando la noche más oscura llega a segarla.

Es posible poder identificar la percepción, la subjetividad y la narrativa que se propicia en la foto voz como medio de transformación social, de construcción, igualmente de co-construcción histórica y nuevos significados frente a las realidades individuales y colectivas.

Importancia del contexto y el territorio como entramado simbólico y vinculante

Es de gran valor comprender como los individuos crean una pertenencia frente a el entorno y el lugar en el cual habitan, como parte de la historicidad del departamento, del barrio, del país se convierte en parte de esa apropiación, de ese sentido de pertenencia, de esa construcción propia y subjetiva, de la misma identidad individual y colectiva que se adquiere y que a su vez se va construyendo de manera conjunta directa o indirectamente, asimismo es relevante identificar como algunos lugares, imágenes, colores o banderas se convierten en símbolos representativos de la realidad, de la historia e incluso de la misma comunidad.

Este proceso de apropiación está enmarcado en grandes y diversas dinámicas, en representaciones, símbolos, colores, historias e incluso en guerras directas o indirectas que repercuten en el sentir, en la ideología, en las acciones de las mismas comunidades y de los individuos.

De manera tal que las imágenes permiten visualizar las brechas existentes en un país, así como las interpretaciones que los individuos dan a sus realidades, el significado que adquieren las circunstancias en el momento inicial y como este es transformado con el paso del tiempo, la fuerza y el ímpetu de las personas para sobreponerse a las pruebas, retos, desventajas y tragedias

que se dan en el contexto local y nacional, las nuevas oportunidades que surgen y que se desarrollan desde la fuerza individual y local de estos contextos. Son tan valiosos y diversos los elementos que están presentes en las fotografías realizadas desde el ejercicio de la reflexión y visualización de las violencias en el país.

Lo Simbólico y la Subjetividad

Al realizar el acercamiento a el contexto escogido, fue posible identificar diferentes valores simbólicos como lo fue el color morado frente a la violencia sexual contra la mujer representación internacional de estos tipos de violencia de género; asimismo se encontraron imágenes a blanco y negro como descripción de los hechos de violencia desgarradores e inhumanos plasmados desde el dolor, la tristeza, el luto y los diferentes sinsabores generados.

De igual manera fue posible identificar la vela encendida en medio de la incertidumbre, del horror, de la desaparición como muestra de esa esperanza, de la fe ardiente que brota de las comunidades más pobres y abandonadas por el estado, esa luz que hay en el interior del campesinado de la nación, esa luz fuerte que emana de la comunidad afrocolombiana, de adultos, de ancianos y de los niños que cargan la cruz de la desaparición.

Seguido a esto se encuentran las banderas de blancas sinónimo de paz portadas en medio de una masacre, de unos de los desplazamientos más devastadores de este país, dibujando el contraste del llanto, la muerte, la amargura con la esperanza de un mejor mañana, de un nuevo comienzo, de un país y un territorio en paz, dejando ver ese corazón noble de la comunidad de Bojayá.

Por último se pudo identificar un sinfín de percepciones, ideologías, creencias e interpretación de la realidad por medio de la subjetividad de las víctimas, del fotógrafo Jesus Abad Colorado, de los asistentes a la exposición quienes interfieren en este ejercicio de foto voz

y que complementan el concepto de la guerra y de los tipos de violencia que han estado inmersos en el conflicto colombiano, es esa construcción histórica y política de la Colombia que durante más de 60 años ha tenido que sobrevivir a un conflicto interno de tal magnitud.

Cuantas realidades tocadas por estos símbolos, cuantos individuos que se refugian en la implementación de estas alegorías, que se aferran con todas las fuerzas para sobrellevar la carga, para subsistir, para reconstruirse después del dolor, de esta misma forma sucede con los rincones de las poblaciones, con casas, cuadras, fincas, teatros, museos, escuelas, iglesias y colegios, que con el rigor de la violencia se convierten en atmósferas de batallas, de lamento, de muerte de miseria; estos mismos que pasados los meses, los años e incluso las décadas son la representación viva de las memorias de quienes fueron callados, de aquellos violentados, de quienes ya no están, así como de los que aun viven. Cuanto silencio estremecedor alberga algunos lugares, cuanto dolor se siente en algunos rincones en los cuales no se ejecutaron dichas barbaries pero que hoy se visten de blanco y negro para retratar cada relato, cada historia, cada paso.

De allí se desprenden diferentes interpretaciones grandes multitudes de nacionales e internacionales ponen en juego su lenguaje, su percepción, su imaginario e incluso su razonamiento crítico para concebir dicho conocimiento, para conocer la verdad de este pueblo, para entender los sucesos y los grandes retos que ahora quedan.

La Imagen y la Narrativa como Dinamizadores de Memorias Vivas. Acciones Colectivas para Movilizar Nuevos Significados Sociales.

La fotografía es un elemento artístico extraordinario para construcción de memoria histórica, gracias a su poder consigue retratar momentos, situaciones, lugares, emociones y diferentes acciones en medio de un contexto particular, además de ilustrar dichos

acontecimientos permite la conexión emocional de quienes son retratados y quienes ven la imagen; logra generar un sentido más profundo a los acontecimientos, permiten que quien las observan pueda experimentar diversidad de emociones y capturar desde la subjetividad propia los momentos esenciales y particulares, los colores, los sentimientos y emociones que se experimentaron en ese lugar particular, en ese momento de la historia, concede mayor trascendencia así como perpetuidad de la historia que retrata; al igual que la narrativa la fotografía brinda un aporte que genera un impacto de manera positiva a la sociedad, siendo participe de narrativas, de soluciones, de imaginarios, de movilizaciones, promoviendo una conciencia colectiva que desarrolle una transformación social.

Los profesionales en psicología cuentan con variedad de técnicas y herramientas que les concede la posibilidad de emprender una atención psicosocial optima, transformadora de vidas y realidades, capaz de desarrollar procesos de empoderamiento de las comunidades y victimas que les haga participe de su propio proceso, que los acompañe en la práctica de cimentación de soluciones solidas que subsanen las problemáticas presentadas.

Recursos de Afrontamiento

La primer manifestación de resiliencia que se pudo identificar es la introspección en los contextos, en las personas, en el estado Colombiano y en los actores de dicho conflicto, por medio de diferentes procesos, diálogos, del acuerdo de paz y del proceso de reconocimiento de la verdad; pero este proceso no solo se da posterior a la firma de la paz, este proceso se puede identificar en las comunidades y victimas durante décadas, en medio de las violaciones de derechos humanos se mantuvieron ahí, presentes, en pie, mirando su interior y el de su comunidad, comprendiendo su experiencia y transformando la misma.

En segundo lugar, se puede encontrar un nivel alto de capacidad para intimar a pesar de las dificultades, esa habilidad de crear lazos con otras personas que permitan empatizar y compartirse a otros.

La tercera manifestación identificada en estas imágenes es la iniciativa, esa capacidad de identificar, aceptar y hacerse cargo de la problemática controlando lo que está a su alcance y movilizando cambios, o generando acciones de reconstrucción.

En cuarto lugar, encontramos la creatividad de las personas para transformar su propia realidad, cuanta imaginación por parte de estas personas para buscar alternativas, para no perder la batalla, para no rendirse.

Por último, se puede resaltar el concepto de crecimiento post traumático, por esa capacidad que tienen de salir indemnes de las experiencias de dificultad adversa o de profundo dolor; estas manifestaciones permiten reconocer la resiliencia como esa capacidad innata del pueblo colombiano.

Que Reflexión Psicosocial y Política Deja la Experiencia

Las relaciones dialógicas enmarcadas a una acción psicosocial logran inspirar y promover a la acción colectiva, de manera que se desarrolle una co-construcción de memorias colectivas recreando diversos escenarios que convocan opiniones, sentires y creencias relacionadas con los diferentes tipos de violencia suscitados en sus contextos locales y en las experiencias propias. Estas articulaciones psicosociales permiten identificar no solo las acciones violentas que marcan vidas, que violan derechos y que arrebatan vidas, sino que también incentivan las nuevas acciones que contribuyen a una reconstrucción de las vidas, de los entornos, de los ecosistemas, de las familias, de las memorias colectivas permitiendo una luz en medio de la oscuridad.

Todos estos ejercicios convocan a diferentes estamentos, a los actores, a el mismo estado a generar una conciencia y visibilizan dicha violencia, pero aún más a comprometerse a un trabajo continuo que transforme las secuelas y permita nuevas oportunidades que logren al máximo una reparación integral, de la víctima, de la familia, de la población y del tejido social ensimismo.

El estado colombiano ha incurrido en faltas graves siendo uno de los actores del conflicto, de las violaciones sistemáticas de derechos humanos, del abandonando a poblaciones rurales en sectores de alto riesgo; la no garantía de derechos básicos legitimados por la constitución política, la no acción frente a las alertas realizadas por comunidades, por entidades gubernamentales y por organizaciones sin animo de lucro; lo cual genera la necesidad de cambio de políticas y estrategias gubernamentales que promuevan y garanticen derechos fundamentales, participación, recursos y seguridad.

El reto social es significativo, demanda identificación, reconocimiento, e incluso comprensión de la violencia asimismo a las muchas repercusiones físicas, emocionales y de salud mental hacia la victima como a sus familias, lo que requiere una comunidad empática, que desarrolle e implemente la prosocialidad, que sea garante de acogida para las victimas y que fortalezca los lazos para trabajar de manera ardua en la reconstrucción de vidas, de familias y de la misma comunidad.

De manera tal que es fundamental que los profesionales de Psicología y otras ciencias sociales y humanas necesitan desarrollar narrativas, foto voz, observación e identificación de las violencias con el fin de poder desarrollar acciones psicosociales, políticas públicas y diferentes intervenciones con las comunidades y victimas de violencia de manera que logre integrarles a todos en los procesos de transformación y cambio, esto como un camino detallado, emprendido

desde la ética, la empatía y las buenas prácticas, como un proceso conjunto interdisciplinario y de relevancia.

Link página Wix

<https://carolinahortua18.wixsite.com/website>

Conclusiones generales

Las víctimas de conflicto armado en Colombia se encuentran en medio de la confrontación de los diferentes actores; en algunos casos sufren revictimizaciones y violación de sus derechos incluso por mano del mismo Estado. El efecto que trae esas circunstancias puede repercutir en la salud física, mental, emocional de los individuos y en sus relaciones sociales.

Frente a las situaciones de violencia y eventos traumáticos las personas pueden experimentar diferentes síntomas relacionados con el estrés postraumático, los cuales si se prolongan en el tiempo se pueden convertir en trastornos. Por este motivo es fundamental brindar una atención psicosocial lo más pronto posible posterior al suceso traumático, esto con el fin de poder brindar herramientas y acompañamiento para un adecuado afrontamiento y la mitigación de riesgos a padecer algún trastorno mental.

En los procesos de recuperación de las víctimas expuestas a eventos traumáticos, es posible que algunas personas con el paso de los días logren recuperarse de forma natural; incluso hay personas que desarrollan al máximo su potencial frente a las adversidades descubriendo la capacidad resiliente que hay en su interior. Como el caso de Ana Ligia, una mujer que fue capaz de anteponerse a las circunstancias y lograr un crecimiento personal, intelectual y laboral (crecimiento postraumático).

Existen preguntas circulares, reflexivas y estratégicas; las cuales sirven de herramienta a los psicólogos en sus procesos de intervención con víctimas, posibilitando con su implementación el diálogo abierto, cargado de significado, de información relevante para la identificación de necesidad, en el cual la subjetividad y la historicidad recobran un papel fundamental y permiten la interacción consciente y la adquisición de nuevas posturas en un

ejercicio reflexivo en el cual el individuo es sujeto activo de cambio, de transformación y de reconstrucción.

El caso de Peñas Coloradas, permite reconocer los diferentes actores presentes en el conflicto armado del país, así como, la vulneración de derechos humanos de manera sistemática durante décadas; este relato muestra que si bien se está construyendo un camino de implementación de los acuerdos de paz, el trabajo es arduo y requiere de reconocimiento, verdad, justicia y reparación; así como la unión de esfuerzos y desplegar trabajos y proyectos interdisciplinarios que puedan aportar a la construcción de una Colombia en paz.

El profesional en psicología puede contribuir a el proceso de paz del país, por medio de los diferentes referentes teóricos y la implementación de acciones psicosociales, que acompañen a las víctimas; brindando herramientas y técnicas que fomenta el proceso de potencialización máxima de sus habilidades y que les lleve a desarrollar una capacidad de crecimiento frente a la adversidad, reconstruyendo su vida y convirtiéndose en líderes del cambio de sus territorios, de sus realidades y de sus necesidades.

Referencias Bibliográficas

- Arenas, A. (2017). Conflicto y Salud Mental. <http://hdl.handle.net/10596/13024>
- Banco Mundial. (2009). Voces: relatos de violencia y esperanza en Colombia. <https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents-reports/documentdetail/228981468243580381/voces-relatos-de-violencia-y-esperanza-en-colombia>
- Banco Mundial. (2016). Desplazamiento forzado: una crisis del mundo en desarrollo. Comunicado de prensa. <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2016/09/15/forced-displacement-a-developing-world-crisis#:~:text=A%20diferencia%20de%20los%20migrantes,perspectiva%20de%20planificaci%C3%B3n%20a%20corto>
- Blanco, A. y Díaz, D. (2004). Bienestar social y trauma psicosocial: una visión alternativa al trastorno de estrés postraumático. *Clínica y Salud*, 15 (3), 227-252. <https://www.redalyc.org/pdf/1806/180617834001.pdf>
- Cantera, L. (2009). La foto intervención como herramienta docente. En *Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia*, 5 (1). https://www.researchgate.net/publication/37808070_La_fotointervencion_como_herramienta_docente
- Comisión de la Verdad. (2019). Relato: “El estado declaró al Ejército dueño temporal de nuestro caserío y nos condenó al destierro”. <https://web.comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/penas-coloradas-estado-declaro-fuerzas-militares-duenas-del-caserio-condeno->

- Mollica, F. (1999). Efectos psicosociales y sobre la salud mental de las situaciones de violencia colectiva. *Actuaciones Psicosociales en Guerra y Violencia Política*.
- <http://www.psicosocial.net/grupo-accion-comunitaria/centro-de-documentacion-gac/psiquiatria-psicologia-clinica-y-psicoterapia/trauma-duelo-y-culpa/108-efectos-psicosociales-de-la-violencia-colectiva/file>
- Rodríguez, J., De la Torre, A. y Miranda, C. (2002). La salud mental en situaciones de conflicto armado. En *Biomédicas* Vol. 22 pp. 337-346. <http://www.redalyc.org/pdf/843/84309603.pdf>
- Rodríguez, R. y Cantera, L. (2016). La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración. En *Temas en Psicología*, Vol. 24, nº 3, pp. 927 - 945. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/tp/v24n3/v24n3a09.pdf>
- Toledo, M. (2012). Sobre la construcción de la identidad. *Atenea (Concepción)*, (506), 43-56. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-04622012000200004>
- Vera, B., Carbelo, B. y Vecina, M. (2006). La experiencia traumática desde la psicología positiva: resiliencia y crecimiento postraumático. *Papeles del Psicólogo*, 27(1), 40-49.
- <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77827106>